

UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD.

Hoy es 31 de marzo, en la plaza Fluvial de la ciudad de la Lluvia. Ésta casi siempre estaba tranquila, pero hoy, allí hay un joven de pelo castaño y ojos color esmeralda, que está a punto de hacer explotar una bomba.

Él se llama Henry. Es un apuesto y atractivo chico de 18 años. Ha vivido una triste vida, de la que ya está harto. A los 12 años se escapó de casa, porque estaba cansado de que nadie le entendiera, puesto que sus compañeros de clase se burlaban de él, su madre le exigía mucho y su padre, que era la única persona que le entendía, había muerto hacía unos meses. Por eso quiso abandonar su casa. A los tres meses de su partida conoció a la persona que le obliga a hacer el crimen que va a cometer, a Jack, un extraño hombre.

Unos minutos antes de la hora de la explosión, el joven piensa:

- Todavía tengo la oportunidad de negarme a hacerlo, pero qué más da... Si tengo suerte la bomba tendrá una explosión lo suficientemente grande como para que se pueda llevar mi insignificante vida, junto con la de muchas otras personas inocentes que no tienen nada que ver con esto. Al morir, ya no habrá más gente que pierda su vida por mi culpa. ¿Por qué fui tan necio y me escapé de casa? ¿Por qué fui tan tonto y me acerqué a Jack? ¿Por qué voy a hacer esto ahora? ¡Ojalá esto fuera una pesadilla de la que pronto despierte! ¡Ojalá no hubiera matado a esas personas inocentes! ¡Ojalá no les hubiera quitado a esas familias sus seres queridos! ¡Ojalá...!

¡BOOOOOOOM!

La bomba ha explotado y se ha llevado la vida de decenas de personas. Una de esas personas es Henry.

1 de abril

PIRIPI PIRIPI PIRIPI

- ¿Qué es ese sonido? Es un... ¡despertador! Es imposible, después de todo estoy muerto- Henry pensaba tumbado en una cama con sábanas blancas.

-¡Despierta, despierta...! ¡DESPIERTAAAA!¡Por favor, abre los ojos!- suplica una voz extraña muy aguda.

- ¿Quién eres? ¿Dónde estoy? – pregunta el chico.

- Soy Destello, el ayudante de la diosa Tempo. Verás ella... te ha regresado al pasado. Ha visto que en el fondo de tu corazón no hay maldad, sólo que has tomado una serie de decisiones erróneas. Tu corazón es puro, puesto que te arrepientes por todo lo que has hecho y ella ha decidido brindarte una segunda oportunidad. Muchos dioses se oponían, pero Tempo dijo:“Nuestros hijos los humanos son seres ineptos e indecisos, que caen varias veces en la misma piedra. Pero en realidad todos nacen con un corazón puro. Algunos conservan ese corazón, solo que lo esconden debido a su inseguridad y otros son realmente malvados, pero cada uno de ellos merecen una segunda oportunidad. Porque así, dándoles otra oportunidad lograremos que ellos sean felices”. Así los convenció a todos. Aprovecha este regalo y no vuelvas a caer en las garras de seres odiosos y malvados. Vendré cuando sea conveniente. Adiós – entonces el ayudante desapareció en un abrir y cerrar de ojos.

A Henry se le iluminó la cara. Estaba feliz. Esa diosa llamada Tempo había hecho realidad su deseo y por ello estaba muy agradecido.

A partir de entonces, empezó a resolver sus problemas por sí mismo y se dio cuenta de que no estaba solo, ya que su madre, aunque le exigía mucho, lo hacía porque lo quería. Se dio cuenta de que en el instituto había personas como Erza, una chica que tenía una mirada tierna y bondadosa, una melena pelirroja y un carácter fuerte y decidido. Ella siempre intentaba ayudarlo, aunque antes él no se había dado cuenta. En realidad, las personas que se metían con él, lo admiraban, porque era muy inteligente, apuesto y buen deportista.

Desde que volvió al pasado había aprendido a vivir la vida de verdad. Se enamoró de Erza y poco a poco fue floreciendo una relación entre ellos.

Pasaron los años y pronto se acercaba aquel día de marzo. No sabía qué, pero algo le inquietaba. Desde que empezó el tercer mes del año tenía pesadillas, en las cuáles recordaba cada una de las veces en las que, cumpliendo las ordenes de Jack, había matado a gente inocente. Tenía miedo y no podía dormir bien. No quería volver a su anterior vida.

Antes no le importaba estar solo, pero ahora que había descubierto lo que es tener amigos, estar enamorado, ser feliz, no quería renunciar a ello.

31 de marzo

No sabía ni cómo ni cuándo había llegado, pero se encontraba en la plaza fluvial de la ciudad con Erza.

- Qué extraña sensación, algo va mal. No sé por qué, pero me espero lo peor – pensaba Henry.
- ¿Henry, quieres ir a tomar algo? – le pregunta Erza con una hermosa sonrisa.
- Vale – responde el joven.

Mientras se dirigían a un café de la zona, la pareja se choca con un hombre.

- Lo siento – se disculpa el chico.
- No pasa nada, Henry – dice el extraño.

En cuanto escuchó esa voz, el adolescente la reconoció, era la voz de...Jack.

- Erza, sigue hacia delante que voy a charlar un rato con este señor - dice Henry.
- Vale cariño - responde la chica.

Mientras ella se va alejando, de repente se para el tiempo, pero qué extraño que Henry se puede mover y Jack también.

- ¡¿Qué has hecho?! –grita el joven.
- ¿No es obvio? Parar el tiempo – dice Jack mientras suelta una carcajada malévola – Querido amigo mío, cuánto tiempo sin vernos. Uhmhm. Podrían ser... 6 años. ¿Por qué no has venido a verme en todo este tiempo? – pregunta Jack con un tono amenazante.

Entonces Henry cae en una cosa. ¿Cómo es que Jack lo reconoce si no llegó a escaparse?

- ¿Cómo me recuerdas? – pregunta el chico.
- Jack se ríe- que como te recuerdo. Fácil, a mí también me ayuda un dios y se llama Vengativus, él me ayuda a cumplir mi venganza y la única vez que se cumplió fue hace 6 años cuando tú explotaste esa bomba. Verás este mundo ha viajado muchas más veces al pasado de las que tú te crees y sólo para completar mi venganza.
- ¿Es tan importante para ti cumplir esa venganza? – le dice Henry.
- Por supuesto. Verás cuando tenía 12 años, un hombre muy rico, al que no le gustaba que se le negaran las cosas, mandó unos asesinos a mi casa y mataron

mis padres. Los asesinaron cuando yo no me encontraba allí y pienso que si hubiera llegado a estar yo también habría muerto. Desde entonces he intentado cumplir mi venganza sin éxito, hasta que hace 6 años un apuesto joven mató a ese hombre explotando una bomba en esta misma plaza. Pero, ¿qué ocurrió?, que mi felicidad duro poco, porque una personita, aquí presente, volvió al pasado – una vez que Jack acabo su historia dio una palmada y de repente se encontraban en un lugar extraño.

- ¿Dónde estamos? – preguntó Henry.
- Estamos en el espacio atemporal, aquí es donde se viaja en el tiempo. Ya es hora de volver al pasado otra vez – responde Jack.
- No. Me niego. No quiero hacerlo. No me gusta matar. No me obligues a hacer algo que no quiero, por favor – suplica el joven con cara apenada.
- Me da igual si no quieres hacerlo, te obligaré – le responde Jack.

De repente se escucha una voz dulce y aguda - ¡Henry voy a ayudarte!-era Destello.

- Jack, tus padres no te enseñaron esos valores. Ellos querían que tú fueras feliz, que fueras una persona amable, justa, honrada y con un gran corazón, que encontrarás a tu amor verdadero. Ellos están tristes por las cosas horribles que has hecho.
- ¡Mentira! Es imposible que ellos estén tristes, porque... ¡ellos están muertos! – le interrumpe Jack.

Una luz dorada aparece y, de ella, sale una hermosa joven con una larga y plateada cabellera. Era una mujer alta, delgada, guapa y con unos ojos azules como zafiros.

- Soy Tempo, la diosa del tiempo. Jack, tú no eres así, no quieres hacerlo, lo he visto en el fondo de tu corazón. Este ha sido corrompido por un ente maligno

llamado Vengativus. Él se aprovecha de tus inseguridades y de tu tristeza para hacer lo que a él le plazca con tu cuerpo. Te puedo dar otra oportunidad, pero tienes que recordar que tus padres no están muertos del todo, una pequeña parte de ellos está en tu corazón y en tu memoria.

- Es verdad, Jack. Si escoges otro camino a lo mejor serás feliz. Mírame a mí, ella me dio otra oportunidad y ahora soy feliz – le dice Henry a Jack.
- Tenéis razón, pero... - Jack se echa a llorar – como voy a vivir con la sensación de que miles de personas murieron por mi culpa.
- Tranquilo, no te preocupes. Cuando vuelvas al pasado nadie habrá muerto y no te podrás dejar sucumbir por Vengativus porque él no existirá. Entonces, ¡volved al pasado queridos hijos míos! – Tempo levanta una mano y con ella forma un bucle dorado, ese bucle se agranda cada vez más y entonces ambos saltan a ese bucle – ¡sed felices! Vámonos Destello.

Desde ese momento, Jack y Henry fueron felices y se dieron cuenta de que la mejor manera de ser feliz es dando felicidad a las personas que quieres.

Recordad, pensad antes de elegir lo que vais a hacer porque una mala elección puede conllevar grandes problemas. Las personas solemos caer cientos de veces en la misma piedra, pero un día podremos esquivarla y cumplir nuestros deseos. La venganza nunca te dará felicidad porque al final te sentirás mal. La felicidad llega con las pequeñas cosas que hacemos, como, por ejemplo, pedir perdón.